

# EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 7 de Agosto de 1891.

Número 134.

REDACTOR,

Otoniel Pacheco.

ADMINISTRADOR,

Daniel Zeledón.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Bufete del Lic. don Victor Orozco.

Avenida 7ª—Oeste.—Número 19

Apartado N° 228.

CONDICIONES:

Suscripción por mes..... \$ 1-00

Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
San Pedro del Mojón.....	Rafael Segura.
Hatillo.....	Rafael Solano.
Alajuelita.....	Romón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escazú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apollinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	Juan Castro.
San Ignacio.....	Agustín Mesón.
Cantón de Mora.....	Ella's Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	Juan María Esquivel.
Cartago.....	José Madrid.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraiso.....	Hermenegildo Meza.
Juan Vías.....	Ricardo Bonilla.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Jerónimo Marroquín.
Bagaces.....	Manuel J. Grillo.
Puntarenas.....	Simón Amador.
Los Quemados.....	R. González A.
Esparta.....	
Limón.....	Salomón Aguilera.

REMITIDOS.

## EQUIDAD Y JUSTICIA.

Este es un lema halagador y en él que se funda sin duda aquel principio de ley, que dice: Todos somos iguales ante la ley. Como base de una disposición en que se vé la desigualdad, encabezo con estas palabras tan simpáticas y conciliadoras, las que me gustaría verlas en la práctica.

Cuando aunque de lejos divisó la injusticia entonces es que me declaro guerrero por combatirla, y me preparo para desnudarla del ropaje con que se cubre. Quisiera dejarla en cueros, y pintarla para que la historia la exhiba para escarnio de sus satélites.—El que roba es criminal para mí lo es más quien quita al hombre el sudor de su frente. Es criminal quien mira impaciente y tranquilo á un buen servidor sujetarse día y noche con el yugo del trabajo, hacerlo trabajar once ó catorce horas diarias y darle por recompensa menos sueldo que el que trabaja ocho solamente.—Esto lo califico como asesinato á la razón. Un empleado honrado y constante como es un telegrafista, quien guarda en su pecho los más caros secretos de una nación y devana su imaginación siempre alterada, gastando sus mejores días en bien de la patria.—Veo con sumo placer por una parte que el señor Ministro de Gobernación obrando sin duda de comun acuerdo con

el señor Director de Correos, haya elevado el sueldo de los empleados del ramo en referencia; no pretendo un solo instante negarles la razón y aun más: comprendo las nobles miras del señor Carranza, por que demuestra con ello, que goza en ver bien remunerados á sus subalternos.

Esto sin duda le dá merito y lo realiza en su puesto, porque prueba la gratitud á sus empleados.—Parecerá que en esto hago cargos al señor Ministro, pero no. El señor Ministro, no tiene el verdadero conocimiento de las ocupaciones de todos los empleados. El necesita observaciones; necesita informes. Hay que manifestarle cuáles son los empleados que en realidad trabajan, exponerle la responsabilidad y sus consecuencias.—En otras ocasiones he dicho lo bastante de estos empleados, pero hoy quiero demostrar más á las claras, que estos son unos seres desventurados, planta que devora el sol abrasador y no hay sombra que lo auxilie.... No puede ser que los tres telegrafistas de la capital, esten pagos, por su constante trabajo de once á catorce horas diarias, con los sueldos de cincuenta á ochenta pesos, sin duda como mérito á que son los guardianes de la patria, y por que estan sujetos á cruel disciplina: El telegrafista trabaja el día y la noche y allí en aquella silla con la cerviz doblada por el cruel peso del destino, entrega por instantes y como holocausto á la patria su cara existencia.—Y estas víctimas del trabajo y martirios del siglo, como he dicho tienen por recompensa el olvido.—Es muy digno de llamar la atención en los sueldos de cincuenta á ochenta pesos que gradualmente gana un telegrafista, con los sueldos de cien pesos de que disfrutaban el Srío. y oficiales 1º y 2º de la Administración de Correos.—Sigamos adelante comparando: El contador del Telégrafo, gana cincuenta pesos y el despacho debe estar abierto al servicio público desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche: Su trabajo son diez y seis horas: bien.—El Contador de Correos simplemente y como máximo de trabajo son ocho horas, y dispone de un sueldo de setenta y cinco pesos—¿á que regla se sujeta esta desigualdad? Ahora más, el contador de la oficina telegráfica trabaja horas de la noche las que por lo general dañan la salud, está muy expuesto á pérdidas graves en sus cuentas, tiene mil atenciones que dispensar al público por que así lo exige el puesto, y como dije antes gana cincuenta pesos y el de Correos setenta y cinco. ¿Adonde estás? ¡Oh equidad! ¿Qué te has hecho? ¡oh! justicia ¿por que llevas ese nombre?—Sigamos con los carteros. Estos han sido retribuidos con cincuenta pesos mensuales y trabajan una tercera parte menos que los mensajeros, no ocupándose en horas de la noche y con la facilidad más en la entrega de correspondencia, porque les permite tener más conocimiento en los ciudadanos por que dividen la ciudad en cantones.

Un cartero puede demorar horas y días en la entrega de cartas y el mensajero debe hacerlo en minutos porque de lo contrario perjudicaría notablemente los interesados y no obstante lo dicho, gana un mensajero treinta y cinco pesos. El portero de la Administración de Correos, entra á las seis de la mañana y sale en igual hora de la tarde: El de Telegrafos debe estar de pié á las cinco de la mañana, barrer, sacudir aparatos de oficina y tenerlo todo listo á las seis: concluido aquello sigue en sus otras ocupaciones como son enlazar, preparar la correspondencia de las diferentes oficinas de la República, arreglar archivos, y por la tarde arreglar lámparas, encenderlas y estar á la orden para cerrar puertas y apagar luces á las diez de la noche y por tantas y penosas obligaciones, gana treinta pesos. ¿Guarda media equidad uno con otro?—Miro la realidad de lo que expreso en esta, y veces me resisto á creerlo. Esta desigualdad es una tiranía y muy triste es que se entronice en nuestro Gobierno.—La ingratitud es la que á mi modo de pensar forma corazones ruines, empedernidos por la indiferencia.—En momentos de calma y reflexión, pienso que

el mismo cuerpo telegráfico merece el anatema de la historia; ellos soportan con criminal indiferencia que su sudor se pisotee y se desconozca y el hombre que soporta una ofensa la merece desde el instante que la recibe. Así como un pueblo tiene mandatarios malos, y doblan á ellos vilmente la frente, así un telegrafista que no reclama sus derechos esclavo es, por su condición fría, y dejará á sus hijos por herencia la humillación y el olvido.—Aunque de muchos empleados de esa oficina no hago mención diré por complemento de lo escrito que el único empleado bien remunerado es el proveedor de las oficinas telegráficas. Vale.—

Un Amigo.

## UNA VISITA

al

PARQUE DE HEREDIA.

Con motivo de las fiestas del Carmen que se verificaron en la ciudad de Heredia, en los días 2 y 3 de los corrientes, tuvimos el gusto de visitar el Parque Central de aquella ciudad, y de admirar el arreglo, orden y compostura con que está dispuesto; de tal manera, que no pudimos menos de preguntar á un joven blanco, rubio, ojos azules que, en chaleco y calzado, recorría el parque de aquí para allá, cortando flores y enderezando plantas con una ligereza y habilidad inimitables, ¿quién es, joven, el director de este parque y el que también ha arreglado estos jardines? Y él poniéndose un tanto ruborizado; pero con una ligera sonrisa en los labios, nos contestó, mitad italiano y mitad español:

“Bernini Rougero—su servitore.”

Y á la verdad, que es hermosa la perspectiva que á los ojos del espectador presentan aquellos jardines, erigidos en pequeños promontorios, y exhalandos el suave perfume de multitud de variadas flores del país y extranjeras, en su mayor parte. Aquellos corpulentos higueros y arbustos pequeños, hábilmente cultivados, aquella infinita variedad de parásitas y flores de la montaña, todo artísticamente dispuesto y arreglado sobre un plano regular y de varias formas, por el simpático Italiano Bernini.

Y qué espectáculo tan encantador no presentan las bellas heredianas, cuando en estas tardes caniculares, á los últimos reflejos del sol poniente, en esa hora dulcemente melancólica del crepúsculo, tan amada de los poetas, invaden aquel lugar de recreo, como bandada de aves bulliciosas y desaladas que buscan refugio bajo aquellos verdes sauces, para recibir el ambiente perfumado de las flores? Ah! entonces es cuando el jardinero mantuano, según nos informó Bernini, está en su elemento, y así tuvimos ocasión de verlo buscar solícito las flores más exquisitas, formar pequeños buquecillos, y obsequiar con ellos á las elegantes damas de aquella florida ciudad.

¡Dichosa Heredia que así sabe proporcionarse placeres y recreaciones tan inocentes, y más dichosa aún por haber tenido la suerte de encontrar un jardinero y hortelano que, como Rogelio Bernini, tan bien posee el arte!

Ya es tiempo de que algunos hijos del país se dediquen á este oficio tan

decente y lucrativo, pues sabido es que entre nosotros va cundiendo el gusto por esta clase de plantíos.

UNOS JOSEFINOS.

San José, Agosto 5 de 1891.

REPRODUCCION.

## CANCER SOCIAL.

Si es cierto que vicios detestables amenazan constantemente corromper los pueblos y las buenas sociedades, ninguno en verdad que pueda apreciarse de más horribles consecuencias, como la abominable pasión del juego y el exagerado atractivo por el licor; tiranos crueles, corifeos del mal que, engendrando el daño envuelto en dorado placer dejan tras de sí en el seno de las familias un pavoroso cortejo de miserias, de lágrimas y desolación.

Este encarnizado enemigo, trastornador de la moral, zizaña y derrumbador del edificio hermoso del progreso levantado por los pueblos que comprenden la misión civilizadora que les está encomendada, hemos de decirlo aquí con franqueza á la vez que con dolor que, con respecto á nuestros pueblos observamos cómo cada vez más hinea su diente venenoso en los círculos todos de nuestra sociedad, haciendo conquistas y extendiéndose con el número de prótélitos subyugados los horribles efectos de su destructora obra.

Edad bastante alcanzamos ya para haber podido ver á tiernos infantes de ayer hijos del pueblo como de distinguidas familias, esperanza y orgullo que eran de sus padres y que hoy, hombres ya desarrollados y destinados como se encuentran por el detestable vicio del licor, han matado su porvenir, perdido la estimación de la sociedad y de sí mismos y lacerado con su conducta altamente reprehensible el corazón de sus padres que, desmerecidos y todo, no pueden eximirse de amarlos aún.—Nada es capaz de contener á estos desdichados en la carrera de perdición á la que fatalmente se han dejado arrastrar: ni las lágrimas de la madre ni las persuasivas amonestaciones del padre, ni la voz de su propio decoro y la del deber y la de la patria cuyos gritos escuchan indiferentes mientras conservar pueden conciencia de lo que hacen; nada, nada es capaz de contenerles una vez que imprudentes queriendo penetrar el dintel que les estaba vedado, lo han hecho para apurar en él la pócima venenosa que darles muerte moral debía á su existencia.

Triste es en verdad, ver á espíritus juveniles postergando los sentimientos del trabajo y del estudio que dignifican al hombre abriéndoles francas las puertas de anchuroso porvenir, por anteponer los seductores y pasajeros halagos con que brinda el vicio, abismo de eñenaga en el que inconscientemente el individuo sepulta gradualmente, salud, reputación y fortuna: triste es, repetimos, y desconsuelo tanto más el ánimo, el indiferentísimo observado con que, para oponer un dique á tal mal se hace nada en su contra, retardando con esto la marcha progresiva de los útiles adelantos que los pueblos en su desarrollo están llamados á cumplir.

El comercio, la industria, la actividad del hombre, la inteligencia etc., haciendo conquistas en pró de la obra civilizadora de los pueblos, nada vale; estériles son sus afanes cuando fatalmente caminando va en pos de ellos, ese enemigo encarnizado, desconcertador de las sociedades y destructor del progreso.

Y si este mal es tan pernicioso y horrible cuando cunde el contagio inva-

diendo la clase social acomodada que disfruta de una renta para sus holguras y que, por su posición, el trabajo y actividad de la vida no le es tan forzoso para poder atender a la preciosa reclamación diaria que le hace la existencia: —¡qué no será, qué efectos no producirá entre la clase obrera y necesitada del pueblo que tiene forzosamente que emplear las horas todas del día en un asiduo trabajo que debe reportarle la comodidad y bienestar de la familia á su cargo, que tiene hijos que le demandan educación, subsistencia, porvenir! El producto de una semana de labor y economía seguramente que será poca cosa para consumirlo en un momento de satisfacción vedada, momento del que no es posible eximirse cuando las circunstancias que son casi siempre buscadas, llegan para legitimar la tendencia de la pasión. . . .

La mesa del tapete verde allí, el aposento es medio oscuro, alumbróle la débil luz de una lámpara que parece extinguirse á cada momento: ese es el escenario clandestino do se va á desarrollar el episodio mudo pero horrible de un torneo; los dados, la copa, las cartas comienzan á circular rápidamente en torno de los circunstantes haciendo producir á su compás el *chiquiteo* de las monedas que, á su vez comienzan á huir rápidamente de las manos de su poseedor para pasar como por un filtro diabólico á la codiciosa bolsa de uno que, siendo amigo y compañero, en aquel momento es un detestable adversario: la ganancia es imposible, la ambición del rescate en medio de la irritación nerviosa aumenta cada vez más, los ojos se inyectan de sangre, la figura se demacra y palidece, el fuego de la pasión devora, la vigilia, el ayuno, el remordimiento tardío de haber perdido lo que constituir debía el pan y bienestar de una familia necesitada. Horror! éste es el jugador, ente desdichado para quien no hay deber, familia, patria, consideración de ninguna especie.

Y mientras que este ingrato así se conduce consumiendo en el garito inmundo el producto de su trabajo y economía, la familia en el hogar gime en la indignancia más completa; no hay alimento, no hay esperanza alguna de bienestar; el hombre ó jefe de la casa lo ha perdido todo como de costumbre, llevando por único consuelo y por toda provisión á aquél grupo de seres que debiera serle querido, no más que un volcán agitado de sensaciones en su pecho y la fiebre de la desesperación y del remordimiento.

¡Qué cuadro tan horrible! y por tanto de que fiel reproducción en las escenas domésticas de las sociedades que tienden á desvirtuarse.

No se trata ya del hombre formado y que goza de alguna posición. No. Niños que apenas han salido de los umbrales de la infancia se les ve frecuentando los lugares prohibidos, abandonando el hogar de sus padres y el taller de sus maestros en días obligados de trabajo, para correr en pos de los placeres y matar su porvenir exhibiéndose ante el público de la manera más triste.

Pero, y se preguntará. ¿Es que no hay leyes de policía que persigan y castiguen severamente á los transgresores de los preceptos de la moral y de la consideración? Si hay, pero no inculpemos su negligencia, si acaso por un momento en este ramo le descuidan. No, el poder de las leyes de policía no alcanza para ponerlo como eficaz remedio á tal mal; la persecución, el grillete, los tormentos infamantes no harían otra cosa en los que fatalmente se han alistado en tan triste rol, que avivarles los sentimientos de la desesperación, del suicidio y de la obstinación.

Es en otra parte, pues, donde debemos buscar el remedio oportuno, es en la fuente transformadora de la moral y de la educación que tempranamente debe aplicarse á los sedientos labios del niño, inculcándole en el corazón sentimientos de amor al trabajo, de respeto y consideración á sus padres y á la sociedad y con ellos á su propio decoro.

Hagamos esto, y no iendremos que inculpar en manera alguna la negligencia de la policía, ni los actores del juego ni la profusión del espíritu de vino: el mal no está en la existencia de los venenos que como todas las cosas, contienen

su parte de utilidad, está en el abuso que de él se hace.

En tal virtud pues, y en presencia como por hoy estamos del pernicioso contagio de la embriaguez y el juego que invade, afea y destruye á nuestra sociedad, le conjuramos poniéndole como armas de combate, no la violencia de la fuerza que exaspera nulifica el remedio, y sino la súplica humilde y ferviente que, desde las columnas de este diario enviamos á los obstinados todos por perseverar en el daño, rogándoles que le escuchan y acojan pues es dirigida á nombre de sus propias familias, de la madre que implora de rodillas, del padre que pide y ruega, de la sociedad sentida que protesta por la pérdida de sus miembros; á nombre en fin, de la consideración y del propio decoro, sentimientos por los que cada cual debe ante todo mostrarse celoso.

## COSER PARA LAS TIENDAS.

¡Cosar para las tiendas! Hé aquí la única esperanza de la mujer honrada al ver ennegrecerse por momentos el horizonte de su porvenir y acercarse insensiblemente días de triste adversidad.

*Cosar para las tiendas:* Esta es la respuesta que dan las hijas de familia cariñosas al elocuente y desconsolador *¡qué hacemos?* en que la afligida madre de familia sabe conpendiar toda una situación desgraciada, cuando la duda se apodera del pensamiento y el ánimo desfallece.

Esta es la proposición que con voz balbuciente y húmedos los ojos hace siempre la virtud al infortunio de la mujer, lo mismo á la humilde hija del obrero á quien cupo la suerte de nacer en modesta cuna, que á la aristocrática dama que ve desvanecerse en un mes, en un día, en una hora, á causa del tiempo ó del azar, por necesidad ó por imprevisión, sus galas, sus trenes y su envidiada lujo, convenciéndose, al perderlos, de que son polvo miserable que arrastra caprichoso el viento de la desgracia, humo que se disipa en el horizonte sin dejar más que una huella pasajera y tenue luz instantánea, relámpago brillante que apenas si se nota por la rapidez con que nace y muere en las sombras.

*Cosar para las tiendas*, último consuelo de ciertas aflicciones, recurso á que acude la infeliz viuda, la desamparada huérfana, la hija del enfermo, la esposa del cesante, la pobre madre, todas esas mártires que recorren su angustioso calvario silenciosamente en el reducido cuarto interior ó en la miserable boharcilla, con los ojos fijos en la costura día y noche, punto tras punto, pieza tras pieza, con la febril impaciencia de la necesidad más absoluta, trabajando sin descanso con heroica y sublime resignación lo mismo á la luz del sol que al reflejo pálido de la económica lámpara de aceite mineral.

Cuando la pobreza asedia á la mujer y se ve estrechada por la desgracia, hace frente al vicio y á la miseria, que la presentan traidor y desigual combate, con una arma pequeña, diminuta, pero invencible: *la aguja*.

Su brillo sooi basta para auyentar tan paderosos enemigos.

Es el precioso talismán que el trabajo pone en manos de la mujer, saliéndola al paso en el camino de la desesperación; es la luciente espina del martirio, que hace brotar sangre en los dedos y enrojece los ojos con largas horas de vela; pero conserva inmaculada, virginal y heroica la sagrada pureza de su alma.

¡Cuántas escenas conmovedoras é indescriptibles tienen lugar en esos oscuros y humildes santuarios de la virtud donde se cose para las tiendas.

La anciana que con pulso tembloroso por el sufrimiento y los años, apenas puede enlazar la aguja y con ayuda de las hafas y su buena voluntad procura auxiliar á las aplicadas trabajadoras que preside; la hija que, en un momento de cuidadosa impaciencia, arranca la labor de manos de su madre temiendo se resienta su vista; las hermanas que se disputan la más grande tarea, alegando en pró de su mejor derecho y razones de

mayor resistencia física; el anciano paralítico, sellando el trabajo de su ángel tutelar con un beso y una lágrima; la infantil alegría con que la inocencia celebra la conclusión de una prenda; la llegada de la fiel criada, resuelta vecina ó señora compasiva que viene de *entregar* y ofrece el más santo de los trabajos el mezuquino y *regateado* precio de tantos sacrificios, tantas noches en vela y tantas privaciones. ¿Dónde existen cuadros de sentimientos más bellísimos, colores más simpáticos y entonación más movilizadora y ejemplar?

¡Asociaciones benéficas, damas ilustres, opulentos filántropos, acordaos alguna vez de estas secretas pobreza, de estos verdaderos asilos de triste miseria! No hagáis el bien buscando para practicarle la ostentación del mal con todo el aparato de sus rutinarias exhibiciones, sorprended ese verdadero mal que no se aparenta y existe; esparcid vuestros beneficios en torno de esos pobres infortunados seres de la clase media á quienes las clases elevadas no compadecen, y las clases bajas desprecian; amparad á esas infelices y heroicas mujeres que con una abnegación sin igual saben sufrir, con la aguja en la mano y el pensamiento en Dios, horas de terrible amargura, momentos de hambre, enfermedades sin asistencia y agonías de muerte sin consuelo; patrocinad la virtud en su lucha titánica y desigual con el vicio, dejad un momento los vergeles del mundo, y ganando la áspera pendiente de la solitaria y empinada senda que recorren llenos de fe los incansables viajeros que van en busca de la patria celestial de las almas, tendad una mano protectora al cansancio que vacila y la fatiga que se postra en la tierra.

La mujer de la clase media no puede pedir limosna, porque su honra es un cristal tan frágil que la primera moneda que en él resuena lo rempe y lo pulveriza, arrojando sus fragmentos á la calumnia y la difamación.

La clase media no sabe tampoco pedir limosna, porque un defecto de constitución le impide pregonar sus desventuras en el mercado, distrayendo la curiosidad pública á cambio de unos cuantos centavos.

Huérfana de todo amparo, pide protección al trabajo en un rincón del mundo, y allí olvidada, *cose para las tiendas*.

La mujer que esto hace constituye una celebridad útil, heroica, cristiana, digna de respeto para el mundo y digna de compasión para el cielo.

JOSÉ DEL CASTILLO Y SORIANO.

## POR CABLE.

CRONSTADT, 5. El escuadrón Francés salió hoy de este punto y su partida dió ocasión para hacerse una demostración muy entusiasta en honor de los franceses. Véase la bahía llena de embarcaciones lo mismo que multitud de personas, que se juntaron en los muelles para dar su último saludo á los visitantes.

BERLIN, 5. El Emperador Guillermo que se encontraba á bordo del Yate imperial Hohenzollern llegó á Bergen, Noruega, en donde fué saludado desde las fortalezas enarbolando el pabellón alemán y con salvas de artillería.

LONDRES, 5. La Reina ha condecorado con la orden de la Jarretera al príncipe de Nápoles heredero legítimo de el trono de Italia.

BERLIN, 5. El Comité encargado de tratar en el exterior sobre los asuntos de la exposición

de Chicago acompañado del Ministro de los Estados Unidos visitaron hoy á Hern Von Botticher secretario imperial de asuntos interiores y representante al mismo tiempo del Canciller, quien les recibió del modo más cordial expresándoles la seguridad que él tenía de que Alemania sería representada dignamente en esa exposición.

OTTAWA, 5. El Gobierno del Canadá resolvió entregar las siete goletas americanas pescadoras, que fueron capturadas por el crucero canadiense "Dream" que las encontró pescando dentro del límite de las tres millas. El Comandante Gordon intorma que indudablemente la falta se cometió, pero que esto fué debido á la espesa niebla que prevalecía al tiempo de volverse; que esto prueba que no hubo la intención de infringir la ley. El Gobierno se resolvió entregarlas quedando con esto concluido este asunto.

## ALBUM POÉTICO.

### CONSEJOS DE UNA MADRE A SU HIJA.

Hoy cumples los quince abriles, hoy debes dar al olvido los años que han trascurrido entre juegos infantiles.

Ya estás lejos de ese ayer hechizado de dulce encanto; abre tus ojos al llanto, que empiezas á ser mujer.

¡Mujer! ¡ay! ¡Flor desdichada en un desierto perdida, por los vientos combatida y por el sol calcinada!

¡Mujer! Ángel del dolor, que peregrino en el suelo, vaga triste y sin consuelo, sin arrimo protector.

Juguete del hombre altivo que la tiende odiosos lazos, y al cansarse, hecho pedazos le arroja á sus piés esquivo.

¡Mujer! ¡ay! nombre fatal que quebrantó simboliza . . . prepara el alma á la liza, porque puede ser mortal.

Que aunque débil es tu ser, y lleno de amor profundo, te condena injusto el mundo á luchar siempre y vencer.

¡Horrible destino impío! que en esta lucha sañuda, tan solo vendrá en tu ayuda el deber, árido y frío.

Y aunque sangre brote el alma aunque gimas delirante, debe ostentar tu semblante la aureola de la calma.

Que el honor de la mujer, espejo es de tal tersura, que una sombra, aún la más pura, su esplendor le hace perder.

El cual, capullo encendido que céfiro descolora, pues hasta él ¡ay! le desdora del corazón que está herido.

Ocultas siempre tu llanto á tu destino sumisa, que acoge el mundo con risa, de una mujer el quebranto.

Eres bella: mil galanes se postrarán á tu planta, mintiendo una pasión santa con solícitos afanes.

Deséchalos sin piedad, porque son de amor ajenos, y el que más, te amará menos que á su necia vanidad.

Y antes que esclava gemir de una engañosa ilusión, arráncale el corazón cuando le sientas latir.

¿Y cuál es premio al dolor de una lucha tan impía?

—¡La paz del alma, hija mía, de los bienes el mayor!  
Si, la paz, y de ese mundo que hollarnos osaba necio, conquistar el alto precio y el homenaje profundo.  
¡Pues si bien en lengua artera nuestro lustre y gloria empaña, desprecia á la débil caña y respeta á la palmera!  
¡Y la que constante es en la lucha aterradora, de sí misma vencedora el mundo abate á sus piés!  
Y entonces el sér, que tierno á la virtud enaltece, ese puro amor le ofrece, que es un rayo del Eterno.  
Y ostentando blancas flores, emblemas de su pureza, vuela al altar y allí empieza de su vida los amores.  
Y entonces es su ventura tan completa y celestial, que olvida el cáliz fatal de su pasada amargura.  
Y si mañana la muerte callada, impalpable y fría la sorprendiere, hija mía ¿qué importa si ha sido fuerte?  
¡Si á su lado llorarán mil dulces seres queridos; si por siempre bendecidos los pobres restos serán?  
¡Si espiran dando un perdón generoso á los agravios, con la sonrisa en los labios, la calma en el corazón?  
Recorre esa estrecha senda que tal ventura te guía: hay en el cielo, hija mía; quien te juzgue y te comprenda.

ANGELA GRASSI.

UNA MUJER SABIA.

Les femmes docteurs ne son point de mon gout.—MOLIÈRE.

Mujer que navegando viento en popa sigue del genio y del saber la ruta, que lee las noticias de Calcuta y sabe que "London" está en Europa; que de necios pedantes con la tropa no sé qué de los átomos disputa, y ni siquiera su color se inmuta porque no sabe remendar su ropa; que en *el estilo* á Castelar remeda, que en su conversación autores cita, y hace versos lo mismo que Espronceda, con todo y ser tan sabia y erudita, á mí se me figura que se queda pidiéndole marido á Santa Rita.

JUAN B. GARZA.

ARABESCOS.

En vano lloran las nubes sus aguas sobre la mar, que ni han de endulzar sus olas ni han de aumentar su caudal.

¿Qué es el deseo? Anhele que convida á apetecer un no sé qué vedado, recuerdo de algún goce ya pasado tal vez en otra vida.

BARTRINA.

ULTIMO SUEÑO.

—Eseuchas?  
—Sí.  
—¿Qué eseuchas?  
—Un gorgojo que brota de los labios de mi amada.  
—¡Soñador! es tu madre que murmura Puesta de hinojos, funeral plegaria.  
—Eseuchas?  
—Sí.  
—¿Qué eseuchas?  
—El ruido del vaporoso traje de mi amada!  
—¡Soñador! no te engañes, es que cosen Un sudario de muerte tus hermanas.  
—Ves?  
—Sí.  
—¿Qué ves?  
—El ardoroso brillo que despiertan los ojos de mi amada!  
—¡Soñador! es la aurora que despunta En el mundo incorpóreo de las almas.

—Sientes?  
—Oh sí!  
—¿Qué sientes?  
—Ella... ella En este instante con amor me abraza.  
—¡Soñador! no te engañes... no delires... Yo soy, yo soy, contempla mi guadaña!

Dijo esto con sardónica ironía La horrible muerte en medio de la estancia; El poeta exhaló su último aliento Y su espíritu huyó como una rafaga.

Después madre y hermanas todas juntas Al pié de su ataúd tristes lloraban: Sus amigos reían... y á lo lejos Doblaban por un muerto las campanas.

Julio Flores.

GACETILLAS.

ANOCHÉ debió representarse *La Mascota*.

PARECE que las fiestas de Aserri serán los días 16, 17 y 18 del corriente.

SANTO DOMINGO está de jolgorio. No hay más que ir por allá á entretenerse un poco.

SEGÚN telegrama de nuestro Agente en Cartago, el cartero de la oficina de correos de ese lugar se niega á repartir nuestro diario.

RELOJES. Nos alegramos que hayan compuesto los relojes públicos.

PARECE mentira que *La República* ignore que el artículo *La prostitución* que hace poco reprodujo sea de don Juan M<sup>a</sup> Murillo y lo tome como de *El Pueblo* del Salvador.

GRAN HOTEL. Por informes magníficos que hemos tenido sabemos que el Gran Hotel "*Las Delicias*" que ha establecido en Cartago la señora Josefa I. de Fajardo se encuentra montado á una altura envidiable, pues hay mejor servicio que en muchos de de esta capital.

No tenemos, por tanto, inconveniente en recomendarlo al público.

BENEFICIO. El miércoles tuvo lugar el beneficio de la primera tiple señora Carmen Ruiz que estuvo verdaderamente espléndido, pues la agraciada fué con sobrada justicia objeto de numerosas ovaciones. Los ramilletes y las palomas blancas se le prodigaron con profusión.

Sentimos únicamente sobremanera que hubiese enfermado algo de modo que no pudo lucirse como se esperaba, pues por medio del señor Fernández suplicó al público que le dispensara el no poder cantar la romanza del tercer acto.

Reciba la distinguida tiple nuestras más sinceras felicitaciones por el triunfo alcanzado en la noche de su beneficio.

Astucia de las serpientes.

La Biblia habla con frecuencia de la sagacidad de la serpiente; pero es lo cierto que, sin duda alguna, por haber degenerado mucho la especie desde los tiempos del Paraíso hasta nuestros días, las serpientes no nos parecen á los hombres de nuestra generación seres dotados de la mayor inteligencia.

Estamos, sin embargo, equivocados, y un hecho que acaba de descubrirse, lo prueba.

Había despertado siempre mucha curiosidad en los sabios el hecho de que rara es la terrible serpiente cobra

en cuya boca no se encuentra una piedrecita del tamaño de un guisante, y siempre de espato fluor.  
¿Qué objeto tenía esa piedra, y por qué debía ser siempre de espato fluor? Los sabios se volvían locos, lo cual nada tenía de extraordinario en la clase, y no daban con la solución del acertijo.

Un naturalista, profesor de Hentsoldt, la ha encontrado.

La cobra lleva aquella piedrecita en la boca para cazar moscas de luz con ella.

El espato fluor tiene propiedades luminosas fosforescentes, y en los países tropicales, puesto de noche entre la yerba, hace la ilusión de una luz. La cobra no tiene más que abrir la boca, colocándose la piedrecita á la entrada, y las luciérnagas atraídas por aquella fosforescencia ilusoria, se meten de rondón y por docenas hasta las mismas tragaderas de la traidora serpiente.

Probablemente esta curiosa habilidad de la cobra será el fruto de miles de años de cacerías de moscas de luz y herencia de sus antepasados.

AVISOS.

MAGNÍFICO NEGOCIO!

Vendo mi casa de habitación, situada en el mejor punto de la ciudad de Alajuela.—Suroeste de la Plaza principal,—reúne todas las comodidades apetecibles para una numerosa familia lo mismo que para cualquier clase de comercio, pues tiene departamentos adecuados al objeto; además su construcción es á prueba de temblores.

Vendo asimismo un terreno de potreros y leñas, como de dos caballerías, sito en "La Laguna", á hora y media de camino de la ciudad referida.

El que desee más pormenores sobre los inmuebles indicados, puede dirigirse en San José á don Julio Castro y en ésta á la que suscribe.

MARÍA S. V. DE CASTRO.

Alajuela, Agosto de 1891.

REMATE.

El miércoles 12 del corriente mes y en la casa de prestamos en Cuesta de Moras número 61 E., se rematarán prendas por valor de \$ 200.

UNA VACA

recién desmucada, alazana, clara que tenía amarrada en el corral de mi carnicería situada en este barrio se me desapareció el 30 de Julio pasado. A las autoridades ó á los particulares que me entreguen dicho animal les reconoceré los gastos que hubiere ocasionado.

San Vicente, 3 de Agosto de 1891.

REMIGIO TREJOS.

BAÑOS

Baños de aspersión sin rival en San José, servidos por agua filtrada y con el mayor aseó y decencia.

Avenida Central en Cuesta de

Moras, casa de don Joaquín Matamoros n<sup>o</sup> 481 y 491.

San José, 14 de Julio de 1891.

¡ALERTA!

Vendo ó alquilo por largo tiempo cuatro casas, dos pequeñas y dos grandes.

Entenderse con el que suscribe. Calle 25, N<sup>o</sup> 46 Norte.

PEDRO MADRIGAL.

¡Porvenir halagüeño en San Pedro del Mojon!

Por motivos de salud se vende muy barata una finquita dividida en cinco lotes, sita en el centro de este barrio, y en magníficos puntos; junto con dos casitas y otros muebles.

Para condiciones entenderse en esta ciudad con Rafael Cruz, en el establecimiento "El Globo," ó en este barrio con José Delgado.

AVISO.

Todas las cuentas contra la mortuoria de mi padre don Florencio Sojo deben pasarse al albacea mi hermano Eliseo Sojo, que tiene el dinero suficiente para cancelar dichas deudas.

Santana Sojo.

VIDAL QUIRÓS,

Abogado.

Se hace cargo de negocios concernientes á su profesión.

Despachará del 1<sup>o</sup> de Agosto próximo en adelante en su casa de habitación N<sup>o</sup> 157, 5<sup>a</sup> avenida Este.

Aviso al público

Vendo una casa, situada en el Paso de la Vaca, frente á don Próspero Benavides; para precio y condiciones se pueden entender con don Jerónimo Rojas, en la misma imprenta.

Lotería del Hospicio Nacional de Locos.

Sorteo anunciado para el día nueve de Agosto de 1891, que se jugará en el Parque Central.

(\$7,500 en premios)

Así: 1 premio de \$ 4,000,- 2 de \$ 200,- 4 de \$ 100,- 10 de \$ 50,- 100 de \$ 20, y 10 aproximaciones de \$ 20, al premio mayor; cinco anteriores y cinco posteriores.—

De venta en todas las agencias, y al por mayor en la Tesorería de la Junta de Caridad. 10-2

# GRAN HOTEL.

## LAS DELICIAS

*Cartago*

Propietaria: Josefa I. de Fajardo.

Cómodas y ventiladas habitaciones.

### COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.

Helados, pescado fresco y platos extraordinarios jueves y domingos.

*Baños de aspersión*

Servicio á todas horas

PRONTITUD, EQUIDAD Y LIMPIEZA.

## IMPORTANTE.

G. Langerberg, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios en todos los ramos de pintura como *Retratos al Pastel, Crayón y Oleo*, y en especial *retratos de niños, paisajes, decoraciones de salón, jardines, Iglesias, imágenes etc.* También se encarga de retocar pinturas antiguas ó deterioradas, comprometiéndose á dejarlas como nuevas.

Especialista en retratos de niños.

Invita en particular á todas las persona para que pasen á visitar el salón queal efecto ha arreglado en "Hotel Intenacional", Avenida 7ª, Oeste, N° 160, donde se exhiben las muestras de algunos de sus trabajos.

ARTURO SALAZAR,  
Agente.

San José, 7 de Julio de 1891.

### AGENCIAS DE CAFÉ Y COMISIONES.

Esta oficina se encarga de la compra y venta de café en cereza y beneficiado y adelanta fondos para la cosecha.

#### Comisiones.

También se hace cargo CON ESPECIALIDAD de la compra y venta de toda clase de fincas por su cuenta ó por la de sus comitentes.

RAFAEL VILLAFRANCA B.

Calle del General Fernández, número 2.

Gran Depósito de Tabacos y Cigarros

DE

CORREO APARTADO } P. & F. Valiente. } CALLE CENTRAL NORTE  
N° 105. } N° 72, antes Catedral.

ESPECIALIDAD EN TODA CLASE DE PUROS Y CIGARROS.

Inmenso surtido de las más acreditadas Fábricas de la Habana, Santiago de Cuba, Kingstón, Jamaica, México, Hamburgo, New Orleans, New York, San Salvador y del país.

Picadura de todas clases.

Papel para cigarrillos, en libritos y en pliegos.

Fósforos de fantasía.

¡Precios sin competencia.

VENTAS POR MAYOR Y DETAL.

NOTA.—Damos especial atención á los pedidos que se hagan de provincias

## FERROCARRIL DE COSTA RICA.

### Tarifa de Fletes.

Mientras tanto que la clasificación y reducción de la tarifa de fletes se arregla y se imprime, la *Empresa* cobrará los precios existentes en la tarifa actual menos el 10 % de descuento

H. A. DENNE,

Admor. Gral,

San José, 7 de Julio de 1891.

## HARINA!

DEL

### MOLINO VICTORIA.

De esta fecha en adelante el "Molino Victoria" expenderá sus harinas á los precios siguientes y por cantidades que no bajen de 10 quintales.

"Harina Victoria" de trigos en San Luis y California mezclados.....	á \$ 8-50 qq
„ extranerja San Luis.....	„ „ 9-50 „
„ „ California.....	„ „ 9-50 „

Estas harinas se expenderán en la oficina de la empresa situada en el edificio del Molino y en las agencias establecidas en las provincias.

## A V I S O .

Muebles y un variado surtido de mercaderías, se encuentran de venta en el almacén de JOSÉ DURAN.

San José, Junio de 1891.

## VINOS PARA MESA DE PURA UVA.

Barriles de 44 botellas \$20-00.

VENTAS AL POR MAYOR.

LLEGAN BIEN ACONDICIONADOS CON DOBLE FONDO. NO DANAN EL ESTOMAGO MAS DELICADO. SE SOMETEN A PRUEBA.

De las bodegas de SEVIL HERNANOS Y Cª

(TARRAGONA.)

UNICO AGENTE EN COSTA RICA, VICENTE LINES.

## PADRON Y CASTRO

ENCUADERNADORES,

Se hacen cargo de toda clase de encuadernaciones y de la impresión de *tarjetas de visitas*.

CÓDIGOS Y LEYES ORGÁNICAS

Elegantemente encuadernadas en un tomo á \$ 6-00

EL CORREO DE LA MODA.

Periódico de modas, labores y literatura.  
Precio de suscripción por un año \$ 12-00.

Calle de la Universidad, 9, Oeste.